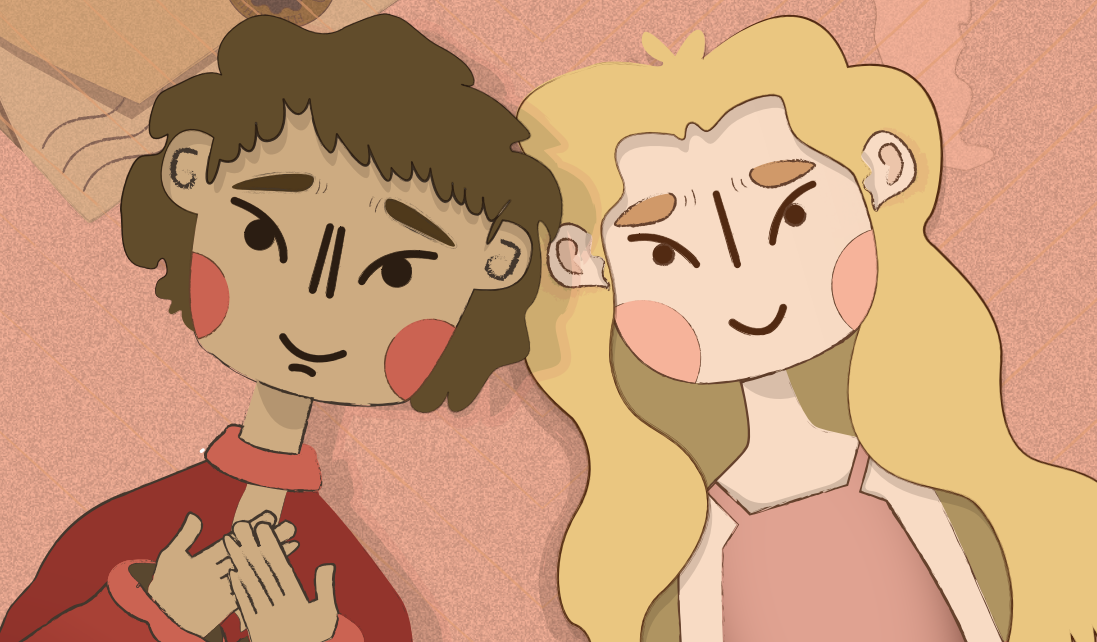
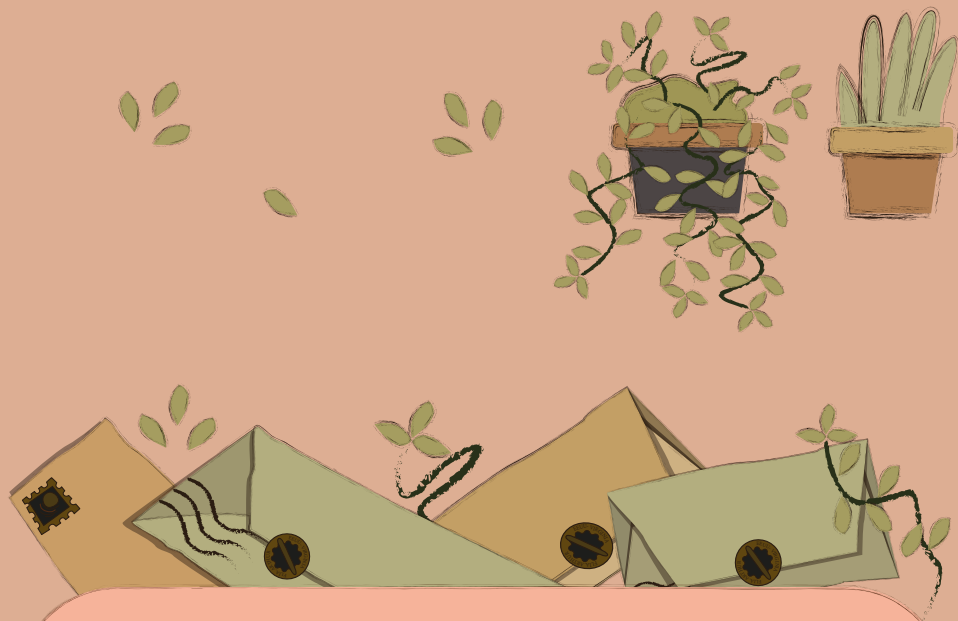


# UN IDILIO BOBO



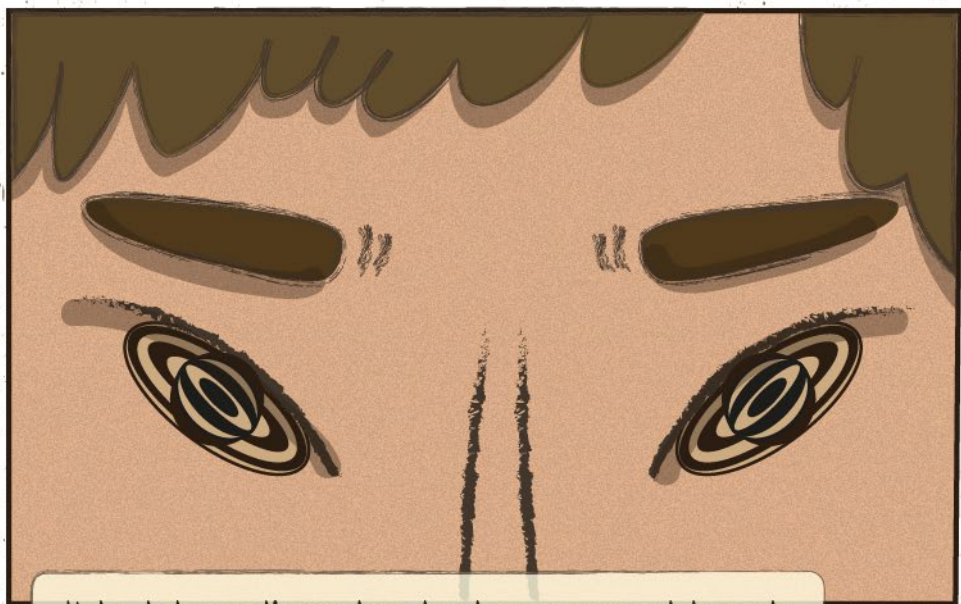


# UN IDILIO BOBO

Andrés y Jaqueline se conocieron mediante correspondencia por un programa para aprender idiomas, se intercambiaban cartas cada semana debido a que vivían en distintos países.





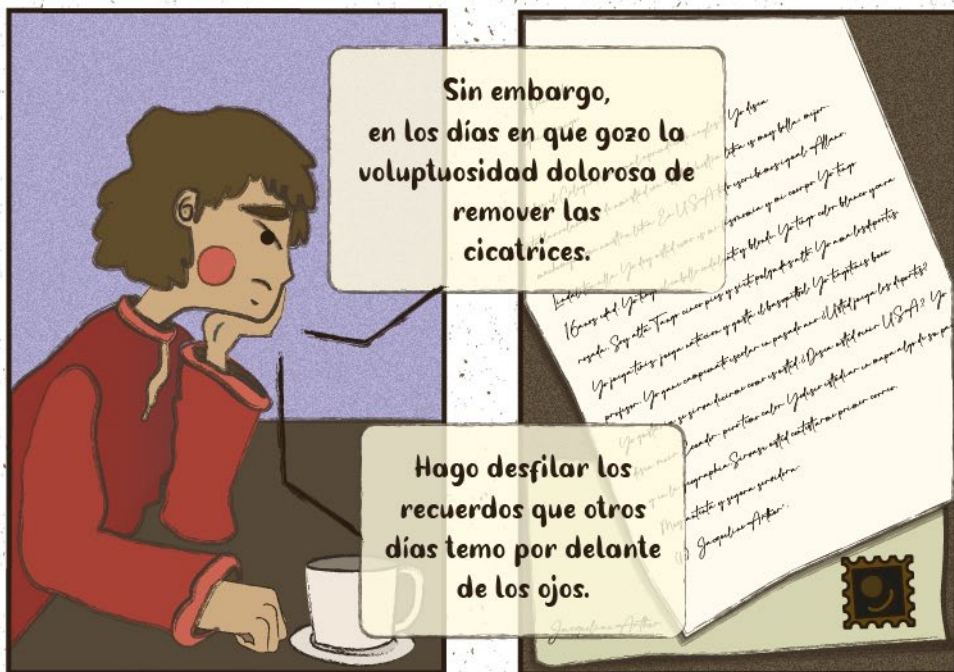
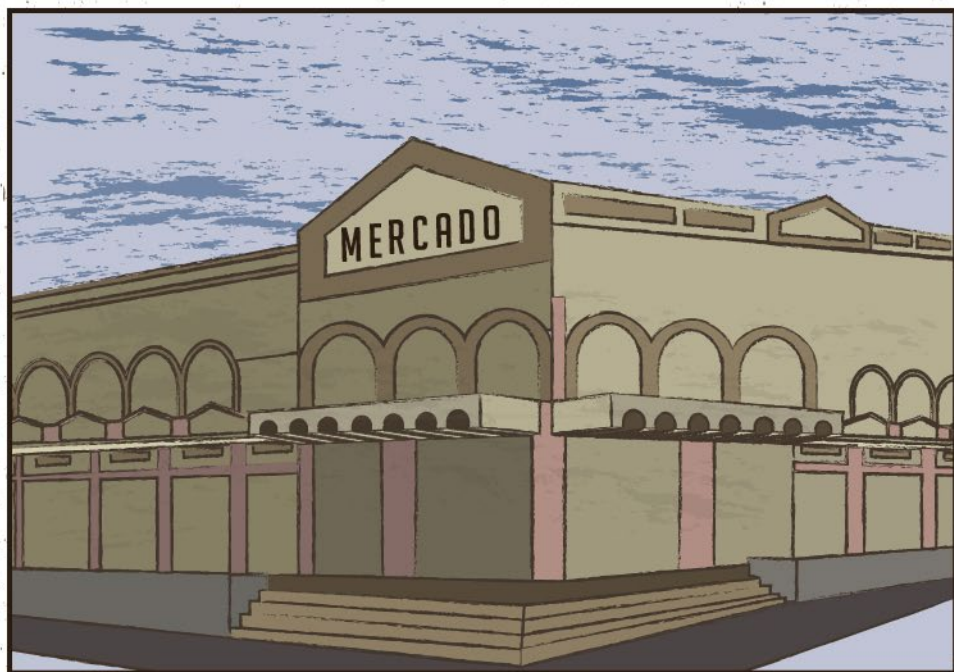


Hube de hacer disparates y trastornarme completamente.



Odio ese recuerdo porque me estruja el corazón y me derrama la bilis en la sangre.



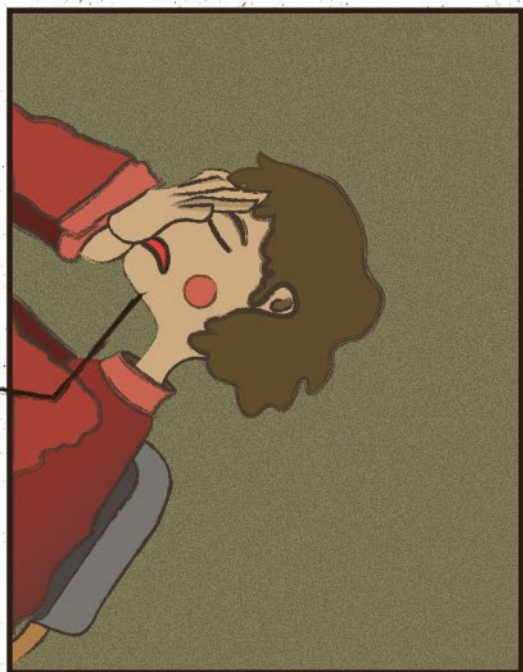






Ahora vivo uno de esos  
ratos implacables en que  
soy el más tremendo  
enemigo de mis  
ridiculeces y me  
complace sufrir.

Qué importa si esta  
confesión va a abrumar  
de vergüenza;  
si Andrés Peña va a  
vomitar sobre sí mismo,  
¡sobre el propio Andres  
Peña!





Andres Peña  
se permitirá el lujo,  
¡su único lujo!  
de ser sincero aún  
cuando se le encienda la  
cara.

Fue una norteamericana,  
estado de Virginia,  
Richmond





¡Imposible!  
y a pesar de ello, a pesar  
que usted al oír esto,  
creerá imposible este  
amor, me he enamorado de  
ella como un perro.



todo por culpa de unas  
cartas y de una refinada  
estupidez mía.



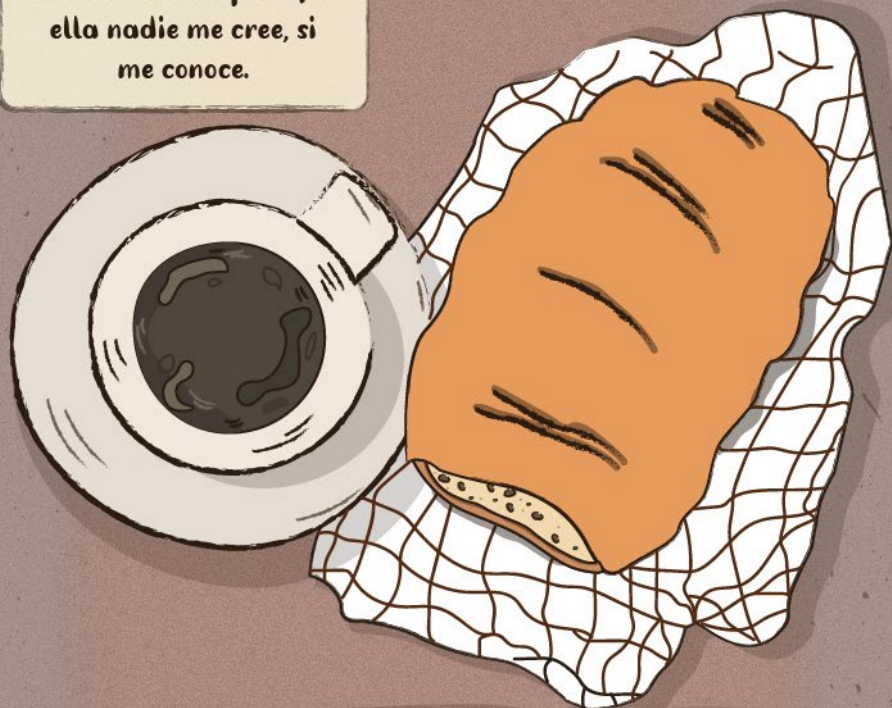


No la conocí nunca.  
Naturalmente. Yo vivía y  
estudiaba en el colegio  
de Loja.  
Ella en Richmond.



Estábamos separados  
por miles de kilómetros  
que no los salvamos  
nunca.

Cuando cuento quien fue  
ella nadie me cree, si  
me conoce.



Tercera Carta

Mi querido amigo:

Recibe su hermosa carta. Me gusta mucho. Yo enseño mis amigos de la escuela. Gusto a ellos mucho. Yo le corrigi algunas faltas, pero tiene menos faltas que la otra. Yo enseño tambien a James y el se va de cuando tu amigo esta enamorado usted. Yo dije: a James no importa eso. Yo he tenido gusto que usted ofrece venir U.S.A. Yo doy mi padre viene un amigo a visitarme del sur. Yo tengo un Rolls-Royce, mas elegante del logon. Pasearíamos en el amigo Andres. Yo tengo muchas novedades que mostrarle.

Usted hablara solamente ingles. Yo hablare solamente español. Yo pinto mucho en usted. ¿Como sera mi amigo de America Latina? ¿Sera muy alto? ¿Sera rubio? ¿Tendra ojos negros? Yo tengo ojos rojos. Gustaria que usted tenga ojos negros. - Le enseno una cosa: no escribo mucho "yo", "yo" -

¿Usted es fotografo? ¿Tiene buena voz? Quiero de nuevo enviarme fotografia. ¿Que le parece usted si filmaramos juntos una pelicula? Yo podria facilitar entrada de usted en el cine. Latinos son buenos artistas. Usted dice que mas alto que Norrro. Yo le espero usted en agosto. Tendria mucho gusto en recibirle.

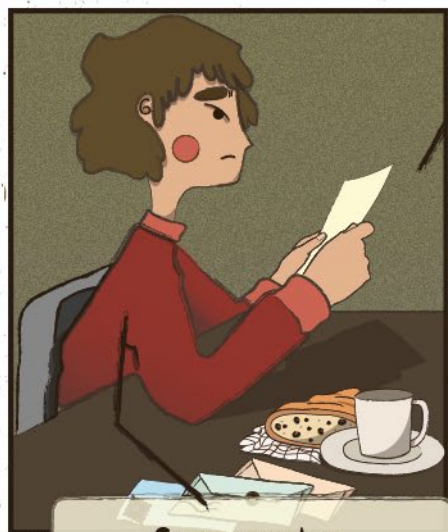
Amigo Andres: yo no quiero nadie todavia. Usted es muy celoso. Ni James ni Profesor de español. Profesor es de edad y esta casado. Yo soy muy celosa tambien. No quiero que usted se enamore de ninguna mujer.

Reciba usted recuerdos.

(P) Jacqueline Arthur

Pero ella me quiso  
también y eso lo juro.





Y lo compruebo enseguida. Mire  
esto tengo aquí:

Son sus cartas...

No las rompo porque  
necesito hacer desaparecer  
la desconfianza que  
producen mis palabras en  
quienes me oyen.

Necesito que me crea capaz  
yo, miserable figura de  
encender un gran amor a  
través de algunos grados  
geográficos.



Así como  
suenas:  
UN  
GRAN  
AMOR.



Le prometo enseñarle  
las cartas de ella.

Se llamaba

-no se llama todavía

- Jacquelin Arthur

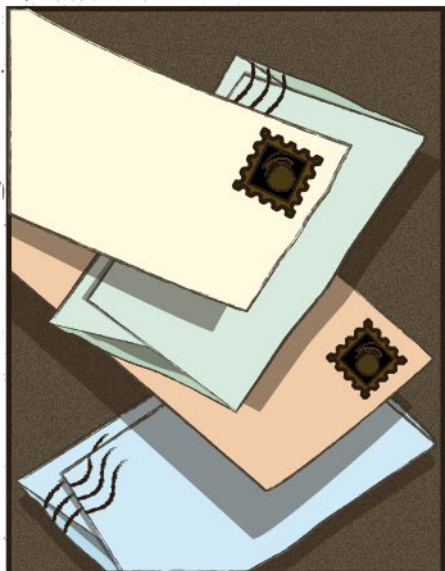
¿Nombre medio afran-  
cesado creo, muy bonito,

¿Verdad?

Unos colegios norteamericanos  
se dirigieron al nuestro  
pidiendo direcciones de  
alumnos que estudiaran  
inglés.







Para relacionarlos por correspondencia con alumnos norteamericanos, de preparación similar que aprendieran español.

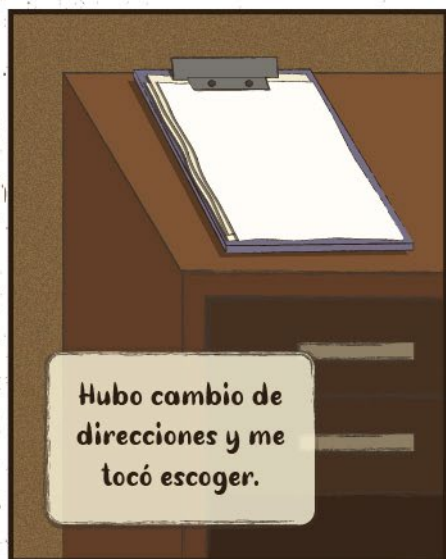


En ello estoy de acuerdo con usted, las ventajas del sistema..

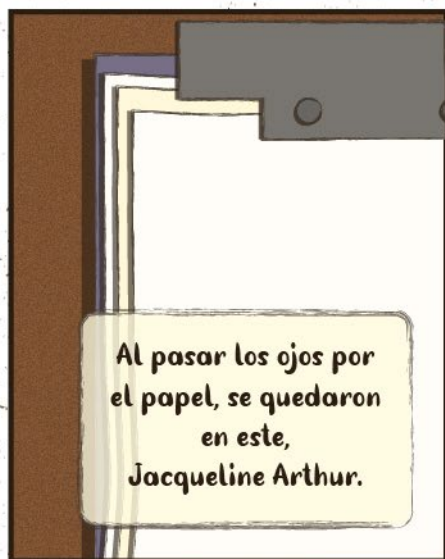


El profesor habló exactamente como usted, y yo fui un entusiasta de aquél.

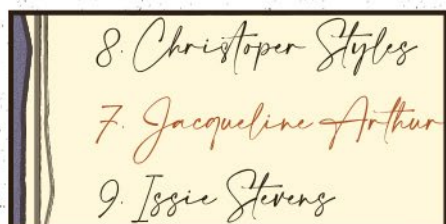




Hubo cambio de direcciones y me tocó escoger.



Al pasar los ojos por el papel, se quedaron en este, Jacqueline Arthur.



Me gustaba el nombre. Este nombre de mujer me gustaba desde antes. Desde que en una película...

Cursaba el segundo año de español, llevaba ya cuatro años de estudiar inglés, sin entusiasarme mucho por su aprendizaje.





¡Ahora comenzaba a palpar las ventajas del sistema!

Le hice unas frases en inglés y ella respondió en español, en el español que puede escribir una muchacha que apenas lleva dos años de aprenderlo.



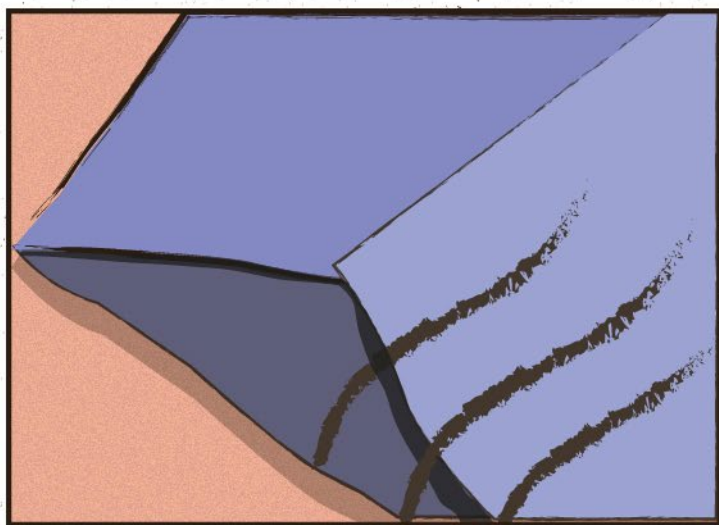
*Vuestra letra es muy bella; mejor  
mucho mejor que nuestra letra.  
En U.S.A.  
todo escribimos igual. Alla no  
nda letra alla.*

Observe ese tipo de letra. Letra sin personalidad. Hacen la «n» como la «u» y ponen al pie de la firma ilegible el nombre y apellido escritos a máquina.

Esto permite que se firme con un rasgo, con un garabato y que ese garabato sea más rasgo, más garabato que nunca.

*Jacqueline Arthur*

Primera Carta  
Mr. Andres Pena  
Mi distinguido Amigo



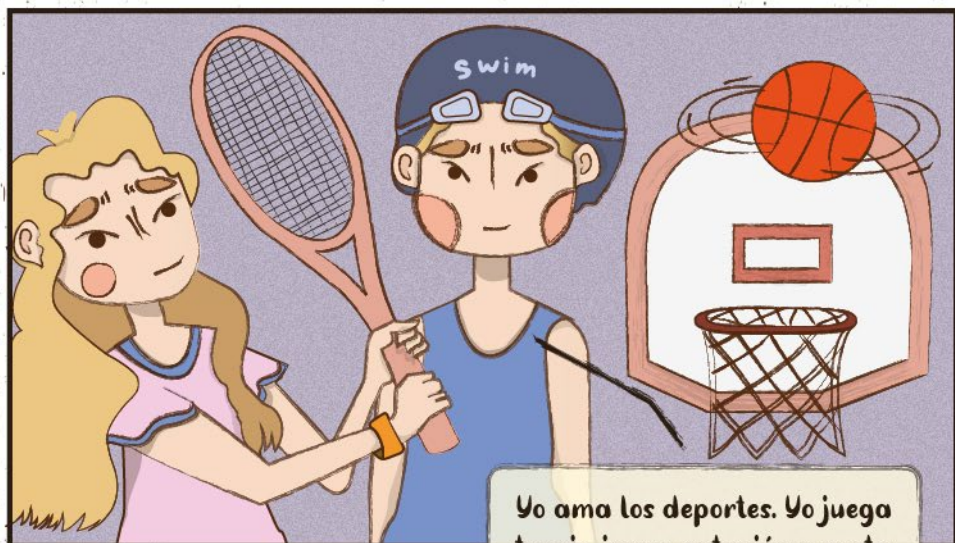


Usted en el Colegio  
Nacional aprendiendo  
inglés? Yo desea entablar  
relaciones de amistad con  
usted.

Vuestra letra es muy  
bella; mejor, mucho  
mejor que nuestra letra.  
En U.S.A. todo escribimos  
igual. Allá no. Linda  
letra allá.

Yo doy usted cómo es mi  
fisonomía y mi cuerpo. Yo  
tengo 16 años edad. Yo tengo  
el cabello ondulante y  
blonde. Yo tengo color blanco  
y cara rosada. Soy alta.  
Tengo cinco pies y siete  
pulgadas alto.





Yo ama los deportes. Yo juega tennis, juega natación y gusta el basket-ball. Yo tengo tennis buen profesor. Yo gané campeonato escolar en pasado año.



¿Usted juega los deportes? Yo gustaría se sirva decirme cómo es usted. ¿Desea usted venir U.S.A.? Yo desea venir Ecuador, pero temo calor.

Yo deseo estudiar en mapa algo de su país, y en la geographia.



*Sírvase usted contestarme primero*

*Muy atenta y segura servidora*

*(f) Jacqueline Arthur*






Esta primera carta me  
interesó profundamente.

En fin, no quiero cansarle  
diciéndole todo eso. Al  
esperar la segunda, luego  
la tercera...

Comprendí lo que  
me pasaba.

¿Qué era esa inquietud con que  
llevaba la cuenta de los días que  
demoraba el cambio de cartas  
entre Richmond, Virginia, Estados  
Unidos y Loja, Ecuador?






¿Qué era ese temor, esa  
nerviosidad con que salía  
disparado de mi tienda las  
noches de lunes de correo?

Allí, a las siete de la  
noche, se abrían unas  
ventanillas.

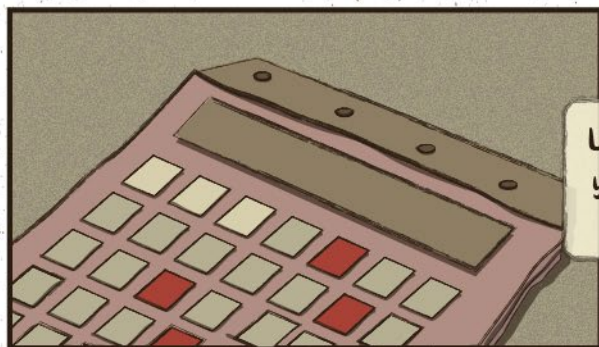
Sobre la plataforma,  
sebosa del roce de las  
manos.



se recortaban una cara,  
unos hombros, un busto.

Me acercaba temblando.





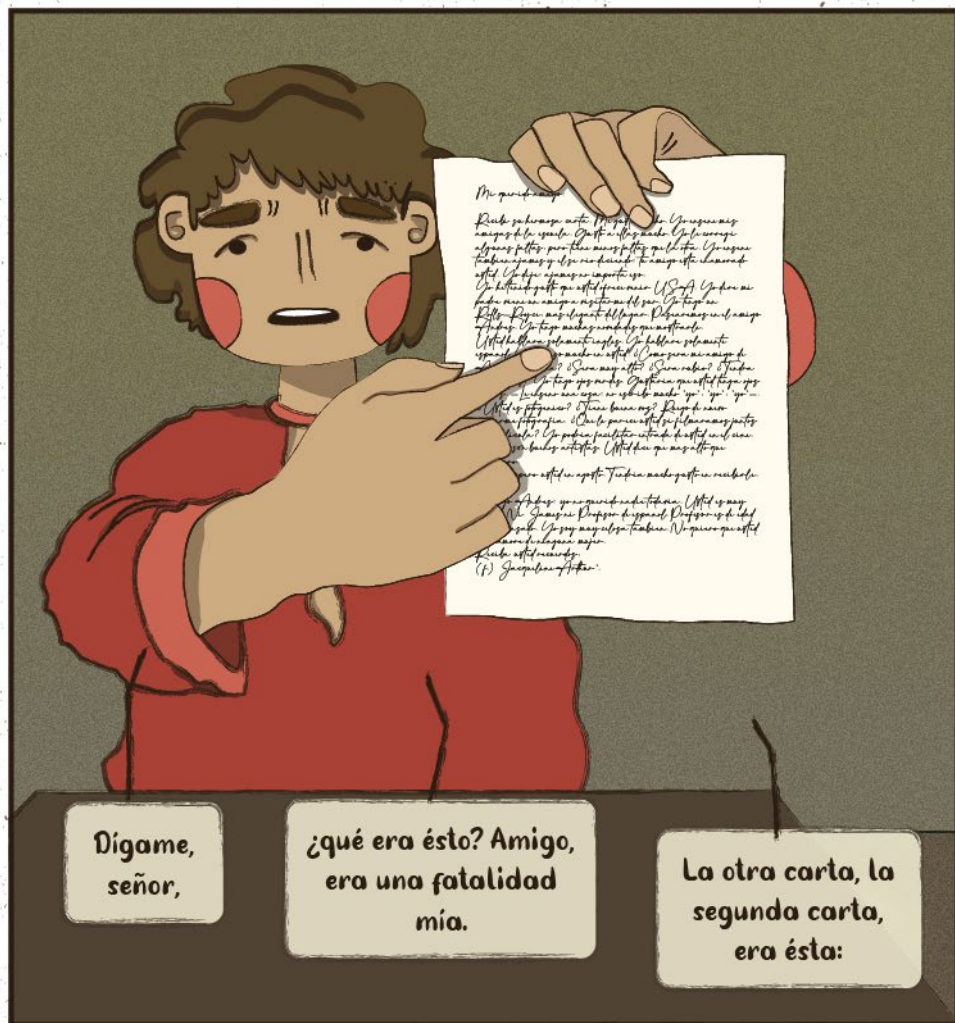
La espera me volvía injusto, y me sentía más proletario que nunca.

¡Esos ojos que ponía cuando llegaba mi letra!





**Y esa cara de súplica para  
que se me atienda de  
preferencia! ¡Nunca, nunca  
me había humillado tanto!**



Dígame,  
señor,

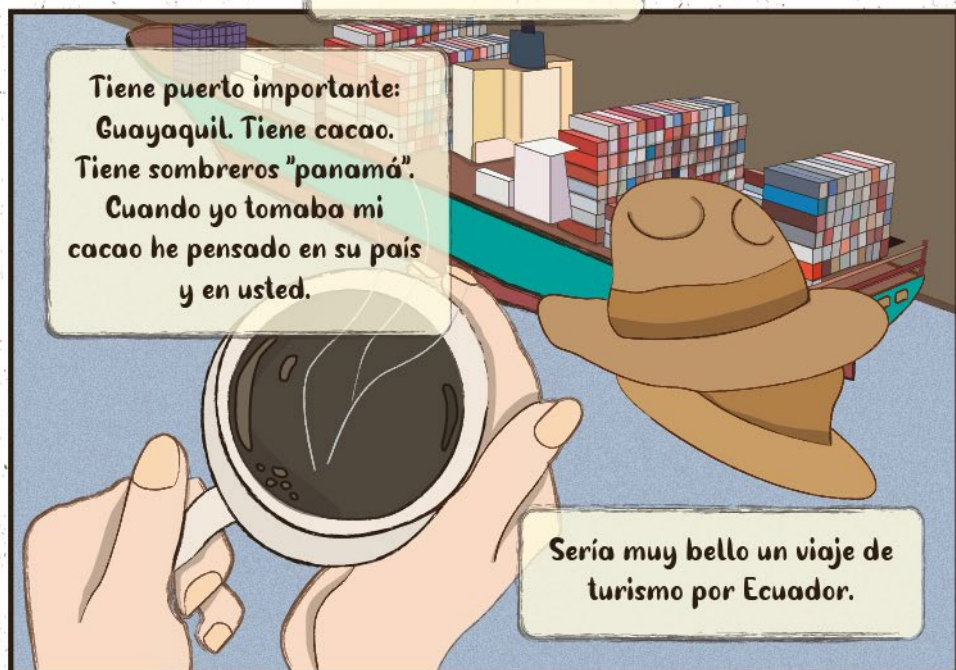
**¿qué era ésto? Amigo,  
era una fatalidad  
mía.**

La otra carta, la  
segunda carta,  
era ésta:

Segunda Carta  
Mi querido Amigo.









Dolores Costello y John  
Barrymore visitaron su país.  
¿Usted conoció estas dos stars?  
¿Ha usted visto sus films  
A mi me encanta el cine.



Yo quería ser star

Tengo amigos y amigos  
que trabajan en el cine.

Mes pasado vino un star  
cast de mi padre.

Dijo que era fotogénica, pero  
desgraciadamente no tengo  
buena voz.

Como usted quiere conocer mi fotografía,  
aquí le mando unas dos: Berta, mi  
pequeña hermana, hizo ambas.  
En el baño, yo soy la segunda izquierda.  
Otra, yo estoy sentada en los rieles del  
tren de mi padre.

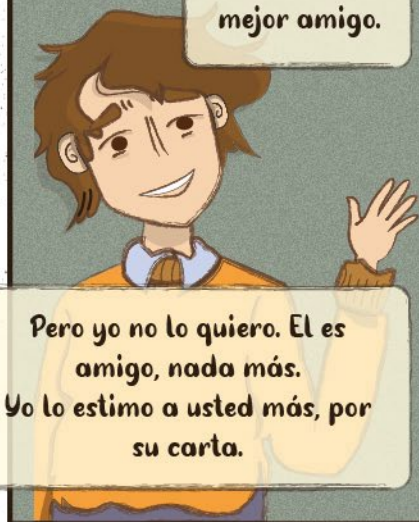


¿Adivina usted por qué  
esta carta no tiene  
faltas? Hice un modelo y  
lo corrigió mi profesor  
de español.



James Brums  
se llama mi  
mejor amigo.

Pero yo no lo quiero. El es  
amigo, nada más.  
Yo lo estimo a usted más, por  
su carta.





¿Usted cómo aprendió a  
decir "I love you" en  
inglés?

Usted debe tener una  
chica allá a quien decir:  
Latinos son muy  
enamorados.



*Espero su fotografia*

*Lo saluda atentamente*

*(f) Jacqueline Arthur*

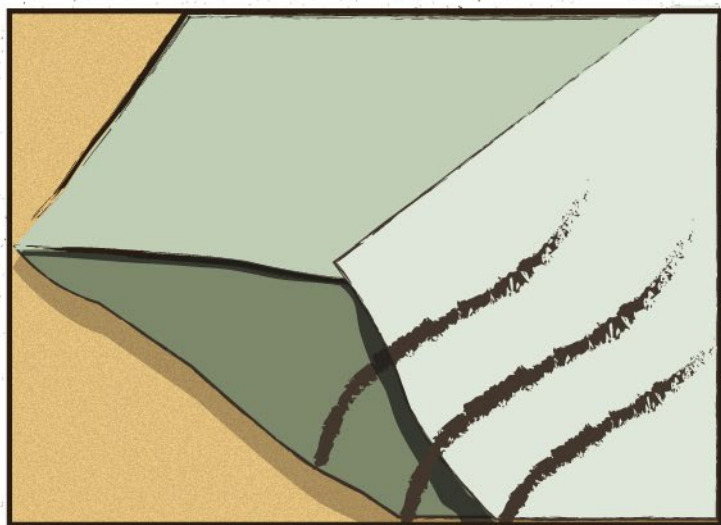


# Tercera Carta

Mi querido Amigo:

Recibi su hermosa carta

Me gusta mucho



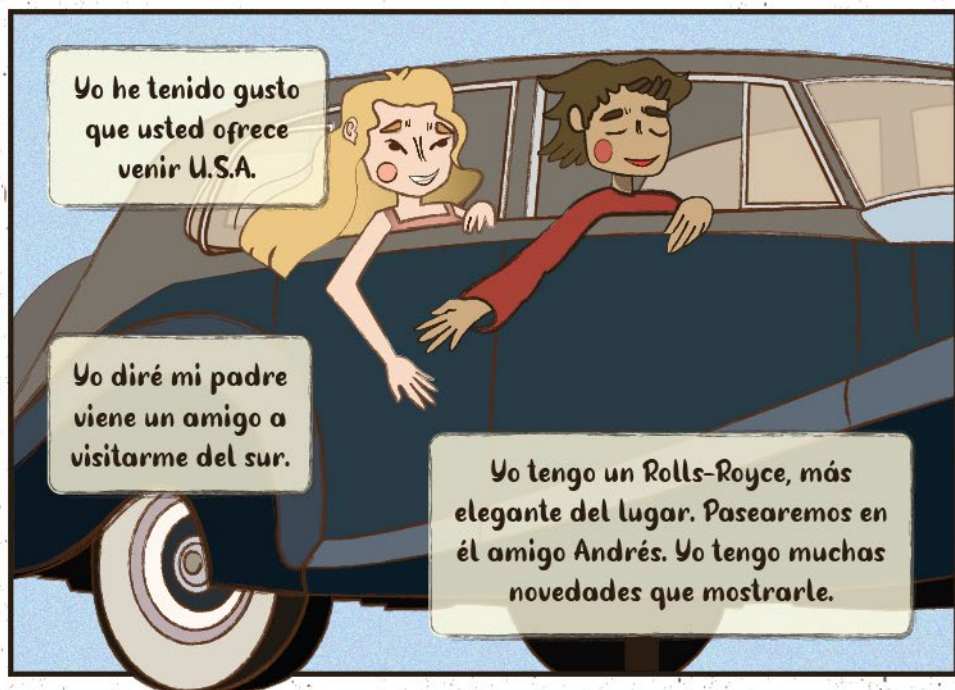
Yo enseñé mis amigas de la escuela. Gustó a ellas mucho. Yo le corregí algunas faltas, pero tiene menos faltas que la otra.



Yo enseñé también a James y él se rió diciendo: tu amigo está enamorado usted. Yo dije: a James no importa eso.







Yo he tenido gusto  
que usted ofrezca  
venir U.S.A.

Yo diré mi padre  
viene un amigo a  
visitarme del sur.

Yo tengo un Rolls-Royce, más  
elegante del lugar. Pasearemos en  
él amigo Andrés. Yo tengo muchas  
novedades que mostrarle.



Usted hablará inglés.

Yo hablaré solamente español.

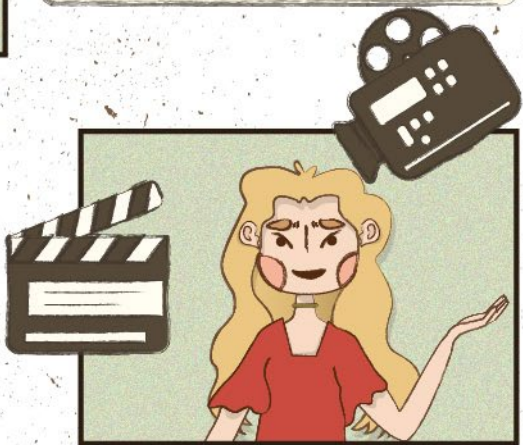
Yo pienso mucho en usted. ¿Cómo  
será mi amigo de América Latina?  
¿Será muy alto? ¿Será rubio? ¿Ten-  
drá ojos negros? Yo tengo ojos verdes.  
Gustaría que usted tenga ojos negros.



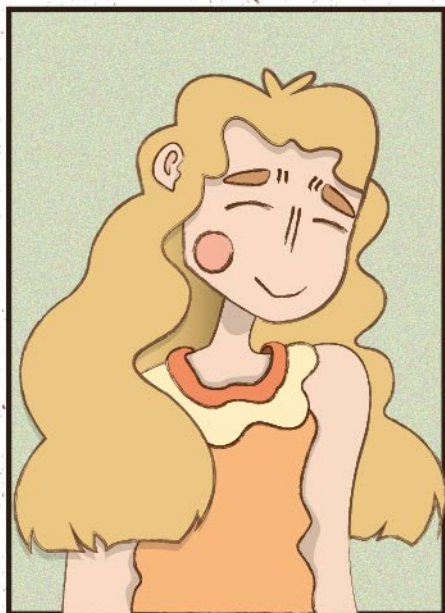
Le enseño una cosa: no escribo mucho "yo", "yo", "yo".  
¿Usted es fotogénico? ¿Tiene buena voz? Ruego de nuevo enviarme fotografía.

¿Qué le parece usted si filmáramos juntos una película?

Yo podría facilitar entrada de usted en el cine. Latinos son buenos artistas. Usted dice que más alto que Novarro.



Yo, le espero usted en agosto.  
Tendría mucho gusto en recibirle.



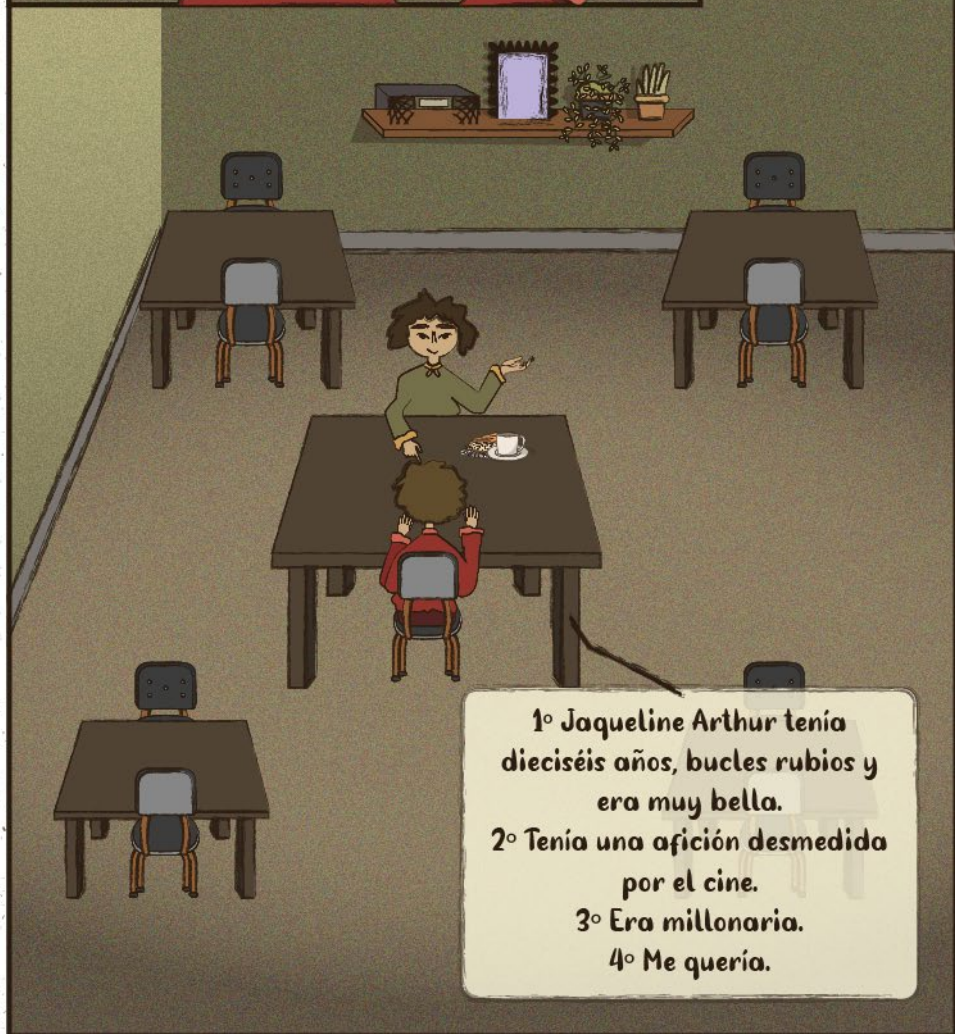
Amigo Andrés: yo no querido nadie todavía.  
Usted es muy celoso. Ni James ni Profesor de español. Profesor es de edad y está casado..



*Yo soy muy celosa tambien*

*Reciba usted recuerdos*

*(f) Jacqueline Arthur*







Esto último ya lo cree usted  
también conmigo  
¿Verdad?  
De otro modo, fácil es comprender  
que no se habría interesado tanto  
por mí.

Menos perfeccionado día y  
noche su español para  
escribirme.



¡Tanta pasión rebosaban!



Ahora considere si yo podía  
interesar a nadie. Estudieme,  
mire el original,  
¿Qué iba a hacer yo?

Maquiné infernalmente.  
Al estallar la bomba,  
hasta mí llegaron los  
efectos, produciéndome  
una terrible crisis  
sentimental.  
Era esto muy justo.  
Usted reconoce.  
Era muy justo.



Cuando vi su retrato, y  
su cuerpo maravilloso, y  
sus bucles dorados, y su  
cara perfecta, y sus ojos  
claros



Y supe que tenía un padre millonario, autos de lujo, explotación de trenes propia y exportación de pinos de Oregón, y había pretensiones de estrella de cine de por medio, y vi por otra parte quien era yo



El demonio se apoderó de mí.  
Le mentí cosas inauditas.



Tenía insomnios.  
Usted sabe lo que  
son los insomnios.

Usted ha  
sufrido alguna  
vez de insomnio  
y ha sentido su  
feroz maltrato.





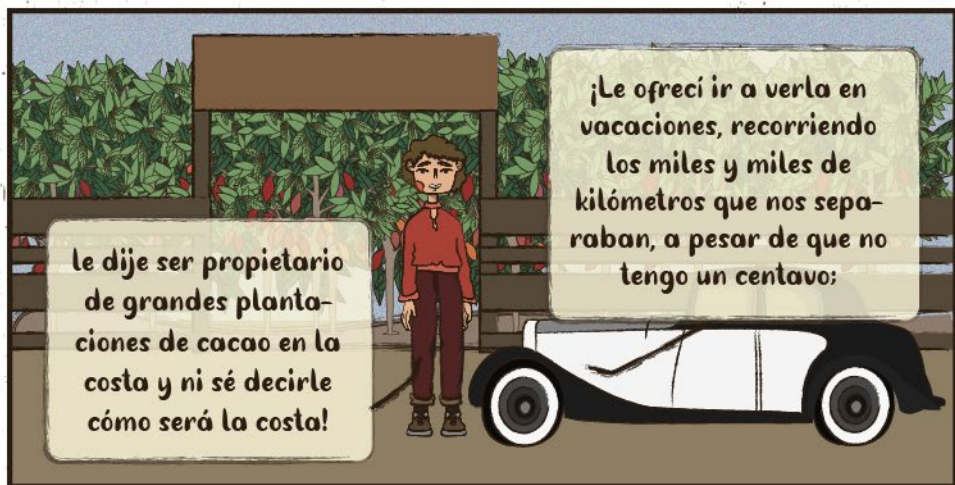
Ocurre que a uno se le  
exacerban morbosamente  
las facultades intelectua-  
les, y sobre todo se excita  
atrozmente la imagina-  
ción, la fantasía.

Se trabaja con una lucidez  
enferma y el corazón temblando,  
sobresaltado.

Una lógica de otra tensión  
vital desde luego, una lógica  
a base de grandes descar-  
gas... Bueno... Yo tengo este  
defecto, esta tremenda  
desgracia. Decir defecto no  
estaría Bien.

Y en mis insomnios -duro colchón  
de paja y orejas encendidas-  
imaginaba de mí muchas cosas.

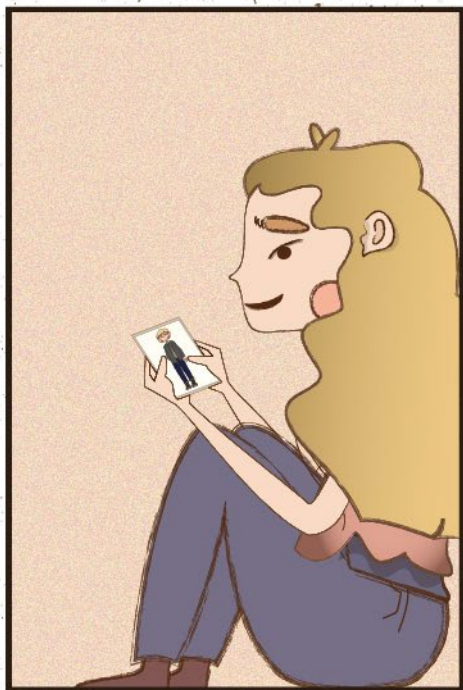






Yo era un atleta; tenía voz de tenor y una magnífica figura! ¡Ya la conocería por la foto a enviarle dentro de pocos días!

Y la millonaria de dieciséis años a quien nunca veré me creyó todo, todo, y le metí un fuerte amor en ese pecho que jamás había sufrido una sola amargura.







Esta era mi venganza. La venganza de mi clase proletaria contra la suya, que tiene a sus pies el mundo y que, sobre todo, siempre tiene qué comer!

¡Esta era mi venganza, esta era mi venganza! Algo había que ensombrecía su existencia: su ambición insatisfecha de ser estrella de cine.

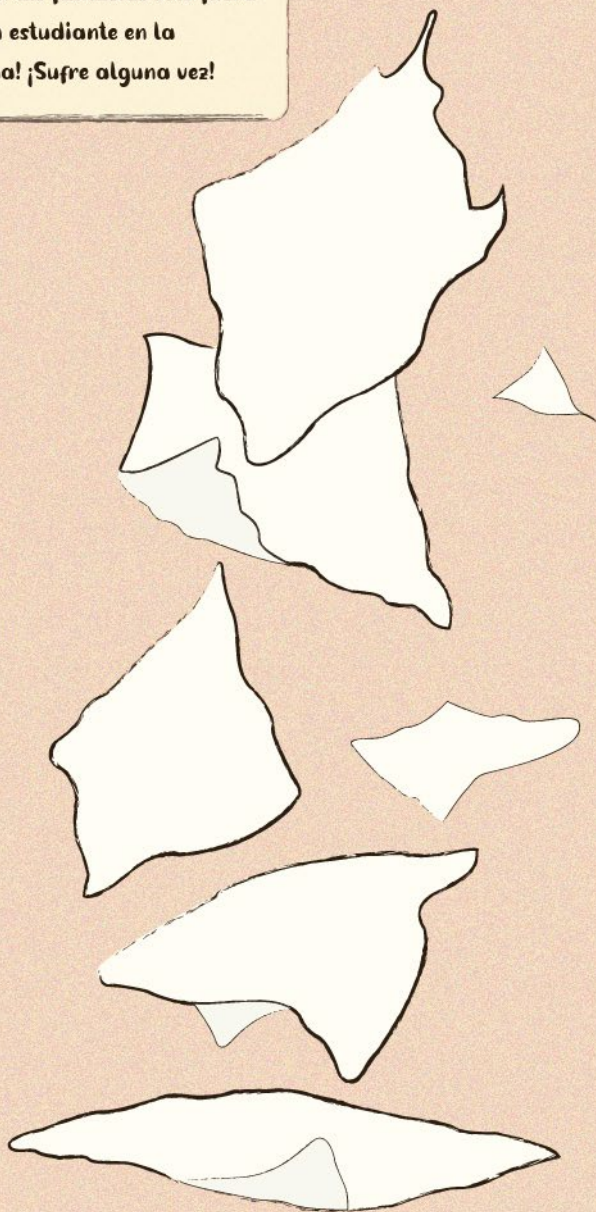


¡Desde el principio descubrí su punto vulnerable! Por ahí podía encadenarla. Yo sería galán de cine; iríamos a trabajar juntos...

¡Me esperaba, escribía su última carta a escondidas del profesor de español! ¡La venganza, la venganza! ¡Sufre alguna vez, mujer bella y millonaria!



**¡Sufre al ver que el idolo que  
fabricaron tus fantasias sólo fuera  
un estudiante en la  
miseria! ¡Sufre alguna vez!**







No sólo será la madre que debe comprarle zapatos a uno y no tiene cómo.

No sólo llorará Andrés Peña cuando la vida le niegue un mendrugo, o le estruje las narices -a la vuelta de una esquina- a la esperanza de algún sueldo de hambre.



Ahora te decía la verdad. ¡Te decía quién soy, Jacqueline, Jacqueline, Jacqueline...! ¡Y entonces tú, Jacqueline, ya no me escribiste más!



Podría también jurar que  
Jacqueline lloró.



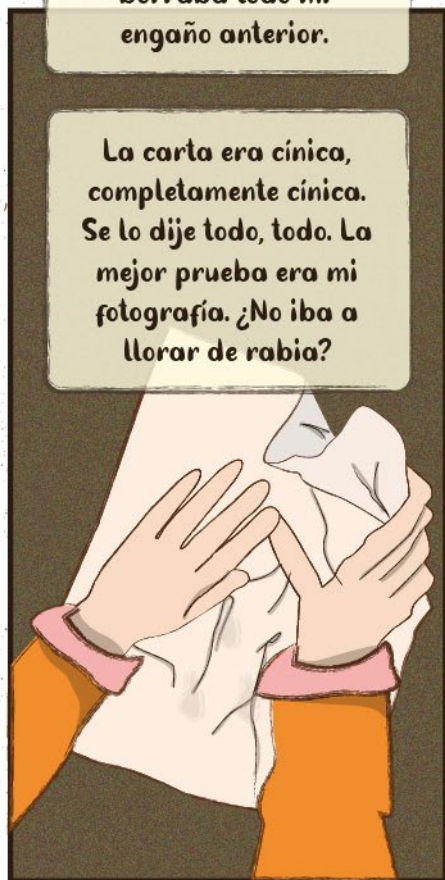
Le mandé mi fotografía. Con este  
mi vestido de dril, medio apretado  
ya, mis zapatos con media suela,  
mi pobre cara, y estas manos feas,  
largas y nudosas que no sé dónde  
esconder.



Con mi última carta, la  
carta sincera que  
borraba todo mi  
engaño anterior.



La carta era cinica,  
completamente cinica.  
Se lo dije todo, todo. La  
mejor prueba era mi  
fotografía. ¿No iba a  
llorar de rabia?





Habría tenido que expulsar esa imagen de hombre adorado, de galán de cine, de chico "bien" que le hice creer que era.



Estaría abrumada  
con lo brutalmente  
prosaico que  
resultaba



hacerla edificarse  
un castillo y  
destruirselo así..

Fui un perro, lo conozco.  
Y eso de orinarse sobre  
su mejor ilusión fue una  
canallada.  
Culpa era de mis  
insomnios.



Yo tengo terror a mis insomnios.  
Ellos siempre me hacen su  
víctima, son implacables. Me  
sonroja recordarlo. Da muy  
mala idea de mí.





Siento que la  
había querido, que  
la había querido y  
que fui una bestia.



¡Una bestia tragicómica,  
un perro enamorado de  
la luna, que alcanzó a  
darle una dentellada!



Y en medio del dolor de  
recordar esto, me cabe  
una alegría satánica:



A esa mujer separada por  
un abismo de mí, a esa  
mujer a quien jamás  
pudiera hacer mía.



Yo, Andrés Peña, débil,  
insignificante y oscuro,  
desde miles y miles de  
kilómetros de distancia.

Le trastorné la  
vida, le envenené la  
vida. La hice que  
me quiera, que me  
adore, y luego que  
me odie, que me  
escupa.



Por eso digo: a esa mujer lejana,  
inaccesible, lunar, le alcancé yo  
a dar una dentellada, le probé  
la sangre.  
Jacqueline,  
Jacqueline, Jacqueline...!

Me gusta aún endulzar mi boca  
amarga con su nombre, me  
gusta paladearlo largamente.  
Y en mis insomnios...





**Y volviendo al asunto que usted me decía:**



**"Sí. Creo en la eficacia del aprendizaje de idiomas por correspondencia". Usted tiene razón.**

TÍTULO ORIGINAL: UN IDILIO BOBO

EDICIÓN, DISEÑO, DIAGRAMACIÓN & ILUSTRACIÓN: ABIGAIL CAJAMARCA

HISTORIA DE : ANGEL FELICISIMO ROJAS

PROYECTO DE TITULACIÓN DE LA CARRERA DE DISEÑO GRÁFICO UNIVERSIDAD DE CUENCA



ANGEL FELICISIMO ROJAS

Trabajaba ciertas tardes en la imprenta de Pablo Vélez y de once años ingresó al "Bernardo Valdivieso" donde siguió la secundaria, obteniendo el premio "Alvarez Eguiguren" medalla de Oro y Honores, por ser el mejor alumno del plantel.

El conocimiento de la literatura se inició gracias a la ayuda que a todos prestaba Carlos Manuel Espinosa, suscitador de las letras lojanas, quien importaba libros de España para venderlos al costo y en cómodas cuotas de pago. Después colaboró en la revista "Hontanar" de propiedad de Espinosa y es considerada un clásico en su género.

Mientras realizó sus estudios de Derecho en la Universidad de Guayaquil dirigió la Revista Universitaria y militó en el Partido Socialista Ecuatoriano.

Obras literarias publicadas como: Un Idilio Bobo, Banca, Curipamba, La Novela Ecuatoriana y el Éxodo de Yagana, constituyen valiosos documentos dentro del relato ecuatoriano.



# UN IDILIO BOBO

CUENTO DE  
ANGEL ROJAS  
ILUSTRADO POR  
ABIGAIL CAJAMARCA